Algunos recordarán la historia de David contra Goliat. Muchos han creído tanto en ella que la han incorporado a su canon de fe. Hagamos un repaso. El ejército filisteo estaba listo para enfrentar al pueblo hebreo en batalla. Fue entonces que, del lado filisteo, surgió una propuesta: ¿para qué embarcarse en una lucha costosa para ambos ejércitos, por qué no mejor definirla en una sola pelea entre campeones, entre el campeón filisteo y un campeón hebreo? Ni bien hecha la propuesta, los filisteos presentan a su campeón: un soldado enorme llamado Goliat. Saúl, el rey de los hebreos, empezó a buscar a su propio campeón hasta que, sin que tengamos muchos detalles, le presentan a un pastor de ovejas llamado David al que Saúl acepta como representante de su ejército. En ese momento, Saúl quiso darle sus propia y costosísima parafernalia de combate. Pero David la termina rechazando: el lujo de esas armas no iba a ser su estrategia. Su estrategia iba a ser ir a buscar unas humildes piedras y así enfrentar al imbatible Goliat con una sola cosa a su favor: David sabía usar la honda. Y con solo eso, venció al invencible Goliat.

Esta historia ha maravillado a generaciones, pero Alvin Toffler no se inmuta. ¿Y por qué? Porque entiende. Porque a través de sus libros ha relatado la misma historia con otros ejemplos y otras analogías, de las cuales, la leyenda japonesa de la espada, la joya y el espejo fue la vedette de su libro “Cambio de Poder”. Hoy tenemos a un Taiwan que, como el David de nuestra historia, no se victimiza, sino que rechaza el avance de poderosos rivales. ¿Cómo lo hace? Será Toffler quien dará luz al asunto.

10 mitos sobre «La Historia de las Cosas»

Una entrevista con Annie Leonard

¿De dónde vienen las cosas y adónde van a parar? En diciembre de 2007, el documental web de Annie Leonard se propuso contestar a esta pregunta, y para ello, puso sobre la mesa el impacto ambiental, económico y social del consumismo. El documental plantea una economía lineal: primero extracción, luego producción, seguido de la distribución, absorbido por el consumo para finalizar en el desechado (conceptos englobados en lo que se conoce como economía material). El problema que Annie Leonard ve con este sistema es que, como sistema lineal, no puede ser ejercido indefinidamente en un mundo de recursos limitados. Obviamente esta aserción ha generado reacciones de todo tipo, y entre sus críticos, se le asignó una postura anticapitalista. Es por ello por lo que en esta entrevista conversaremos en detalle con Annie Leonard sobre algunos de sus conceptos para afirmar o desmitificar las posturas implícitas en el documental.

**1) Es anticapitalista.** "Durante los primeros 20 meses del documental, solo recibí reseñas positivas y llegué a la conclusión de que los problemas de salud pública estaban presentes en la mente de la sociedad y eran una preocupación más predominante que cualquier otra cosa que pudiera extrapolarse del documental. Cuando empecé a recibir esta crítica, me dejó pensando porque, al momento del documental, el anticapitalismo no estaba ni por asomo entre mis ideas. Mi idea fue mostrar lo que vi en basureros a lo largo de 20 años, eso es todo. Mi crítica fue a un sistema que permite el uso de toxinas y neurotoxinas en las cosas que usamos. Critico a un sistema que protege más a la gente rica que a la pobre. Critico a un sistema que ve a la gente y a las comunidades como desechables. Y empecé a responder que si el capitalismo es un sistema que tolera todos esos males, que entonces lo pongamos sobre la mesa y hablemos de ello. Y agradezco a mis críticos por señalar que eso es de lo que realmente debemos hablar."

**2) Está dirigido solo a las audiencias de EE. UU.** "El documental dura 20 minutos, pero está basado en charlas que doy que son de 45. 20 minutos es lo que pensamos, por experiencia, que es el máximo de atención que le podemos pedir a un público no especializado en economía material. La charla es mucho más internacional, pero no encontré la forma de hacer entrar todo en esos 20 minutos a pesar de hablar lo más rápido posible. Así que sí, la mayoría de lo que quedó afuera es parte de esa internacionalización. Sin embargo, es en EE. UU. que tenemos esta manía consumidora, más que en otros países, y por lo tanto creo que EE. UU. es en donde más se necesita este debate."

**3) Las estadísticas de desperdicio usadas no tienen en cuenta el PBI.** "Una de las cuestiones que más exploro en mis libros es el problema con la métrica del Producto Bruto Interno. Hay un consenso entre mis colaboradores que es un número enorme de la ingenuidad. El PBI es, básicamente, una medida de cuánto ha cambiado de manos el dinero. No es una medida de bienestar, en lo absoluto. Es una medida de todo el dinero gastado y todo el dinero captado, todo eso mezclado en un enorme número. Pero pensemos un poco. ¿Qué contribuye al crecimiento del PBI? Si te diagnostican cáncer, el PBI sube. Si tienes un accidente de tránsito, el PBI sube. Si produces un derrame tóxico que debe ser limpiado, el PBI sube. ¿Por qué? Porque pone gente a trabajar y eso hace que el dinero cambie de manos. Es decir, no evalúa lo que hace bien a la gente y por eso propongo una métrica diferente, por ejemplo, la métrica del Happy Planet Index promovida por Fundación Nueva Economía de Londres."

**4) Latinoamérica tiene malos índices.** "La métrica del Happy Planet Index toma dos parámetros bien diferenciados. Uno es cuán feliz es la gente tomando como base la expectativa de vida sobre cuántos recursos usa. Entonces es básicamente una métrica de cuán eficientemente un país transforma recursos naturales en bienestar social. Resulta que EE. UU. no queda bien parado en este aspecto: en 2009, de 140 países auditados, EE. UU. queda en 114 lugar. Ahora bien, Costa Rica terminó en primer lugar. ¿Por qué? Porque Costa Rica tiene una mayor expectativa de vida y un mayor nivel de satisfacción usando solo un cuarto de recursos que los EE. UU. Una de las cosas a señalar sobre Costa Rica es que decidió abolir su presupuesto militar para encauzarlo en bienestar social: mejores escuelas, mejor sistema de salud, mejorar infraestructuras e inversiones sociales de todo tipo."

**5) Todo tiempo pasado fue mejor.** "Si miras a EE. UU. y Europa, vas a ver que tomaron caminos diferentes contando desde 1950. Ambos tomaron diferentes rumbos con respecto a adquirir cosas. Los EE. UU. cambiaron ganancias y productividad fruto de la Revolución Industrial y de los avances tecnológicos en adquirir más cosas. En EE. UU. seguimos trabajando más que en cualquier otro país industrializado, más horas, más aislados, 40% de los estadounidenses no saben el nombre de su vecino, 25% de los estadounidenses no tienen ni un amigo, así que las cifras indican que los estadounidenses pasamos más tiempo frente a la TV y en los shoppings y menos y menos tiempo en actividades comunitarias, menos tiempo vacacionando, somos el único país industrializado sin una ley de vacaciones obligatoria. En cambio, Europa tomó una senda muy diferente. Ellos canjearon esas ganancias y productividad en mejores términos de ocio, no en adquirir más cosas. Los europeos tienen casas más pequeñas, autos más pequeños, TV más pequeños y en menor cantidad, refrigeradores más pequeños, es decir, menos cosas y más ocio y mejores comunidades. Y es al final esa opción la que hace más felices a las personas."

**6) El dinero no hace la felicidad.** "Esa es una cuestión muy interesante. ¿Por qué, entonces, seguimos adquiriendo cosas? Creo que la gente a veces se da cuenta de que, a pesar de estar todo el tiempo siendo bombardeada con publicidad que le dice que adquiriendo será más feliz y amada y exitosa, en realidad no funciona así. Tenemos estadísticas hechas sobre qué hace realmente feliz a la gente. Y resulta que, a través de diversos sectores socioeconómicos, a través de clases, a través de diferentes razas, a través de las edades, incluso a través de diferentes nacionalidades, luego del punto en los que las necesidades básicas han sido satisfechas, más cosas no te hacen más feliz. A partir de ahí lo que te hace feliz es: la calidad de tus relaciones sociales, un sentido de significado más allá de uno mismo, y un objetivo en común. Sin embargo, si uno toma consciencia de esto y trata de moverse en esa dirección, se da cuenta de que es difícil conseguirlo por la forma en que nuestra economía está estructurada. Por ejemplo: si no trabajas tiempo completo no vas a conseguir un seguro de salud. Y por eso, aunque mucha gente trabajaría menos tiempo, queda atascada por este motivo."

**7) Es posible lograr la armonía ambiental.** "Escucho mucho sobre esta cuestión y no, no es posible lograr un punto perfecto en términos de cero desechos. San Francisco es un modelo de diversidad con un 72% de reciclado. Pero Europa ha ido más lejos, más hacia la fuente, y diseñado algo que saca del sistema el desperdicio y las toxinas. Los desechos son un problema en términos de volumen, pero también en términos de toxicidad. Si los desechos no fueran tan tóxicos no serían tan problemáticos. Así que Europa, en vez de tratar de resolver qué hacer al final de la cadena, ha decidido sacar la toxicidad de la producción. Por ejemplo: el desecho electrónico es un enorme problema en términos de toxicidad. Y Europa ha legislado para sacar esos elementos tóxicos de la industrialización. También los del campo de los cosméticos. Uno de nuestros problemas, como estadounidenses, es que usamos una doble línea diciendo que aquí esas regulaciones harán colapsar la industria. Pero si en Francia han tomado medidas que resultan, ¿por qué no habrían de funcionar aquí? Y el rol del Estado en esto es esencial, punto que en el documental fue criticado cuando sostuve que el Estado debe cuidarnos, pero no me refería a que vigile si nos lavamos los dientes, sino en términos de bienestar social. Se dice que este país fue fundado en base el éxito individual, pero para algunas cosas, necesitamos una respuesta colectiva. Yo soy obsesiva en mi casa con evitar el contacto con toxinas. Pero cuando me hago un examen de toxinas, mi cuerpo está lleno de ellas. Eso implica que, a pesar de todos mis esfuerzos, es evidente que es una batalla perdida a nivel personal."

**8) El reciclado es una victoria.** "Reducir, reusar, finalmente reciclar. Hay una buena razón por la que el reciclado no es el campeón en este podio. El reciclado es lo último que queda por hacer. Es una decisión que tomar cuando ya no hay más opciones. No es la carta ganadora. El reciclado es, en muchas maneras, una admisión de derrota. Significa que no hemos podido diseñar ninguna otra forma de no generar desecho. Es un verdadero problema cuando la gente mira al reciclado como el gran objetivo en vez de optar por la reducción de desechos. Necesitamos reducir la producción de desechos y reducir la toxicidad en los desechos, y luego, reusar y luego, reciclar."

**9) Es posible compensar.** "Los viajes aéreos son productores tan intensivos de huella de carbono que no hay manera de compensar eso. En mi casa y en mi comunidad usamos luz solar para calefacción, usamos transporte comunitario, paneles solares para nuestros vehículos eléctricos e incluso los recargamos con generadores solares que hacen innecesario que vayamos a surtidores de energía eléctrica. Pero todo ese esfuerzo no llega a compensar a tan solo un par de viajes aéreos. Mucho he pensado este tema, y la opción más a la mano por la que opto es usar Skype para conectarme con otra gente como forma de comunicarme que no requiera que yo tome tantos vuelos."

**10) La verdad os hará libres.** "Coltán es un producto minero principalmente de El Congo y que se usa mucho en electrónica para evitar el recalentamiento. Si supiéramos de la problemática en El Congo con respecto a la minería de este producto, ¿los compradores cambiarían su comportamiento? Saber de la situación es un primer paso muy importante. Importante, pero no suficiente. Creo que la gente en los EE. UU. es gente buena, compasiva y decente. Y si conociéramos los problemas y violencia que resultan de nuestros hábitos consumistas, creo que la gente rechazaría eso. Pero el mero conocimiento no es suficiente. Conocimiento con acción es lo que va a corregir el rumbo de las cosas. El conocimiento por sí solo puede ser deprimente: saber que tu champú contiene neurotoxinas o que tu iPod necesitó de revoluciones violentas en El Congo no empodera ciertas cosas a menos que se combine con acciones encauzadas a cambiar la situación. Es cierto que el documental puede ser aterrador en ciertos puntos, pero lo cierto es que la situación ambiental se ha vuelto aterradora. Hay cosas que debemos deconstruir porque si continuamos en el camino actual de saquear el planeta, la situación solo podrá volverse aún más aterradora. No podemos seguir usando recursos naturales a este ritmo indefinidamente. Hay gente que dice que es deprimente y difícil, pero si no hacemos nada al respecto, se volverá aún más deprimente y difícil. Cuando me preguntan si pienso que la humanidad cambiará, respondo que estoy absolutamente segura de que cambiaremos. La pregunta es si cambiaremos por diseño o por defecto. Si cambiamos por diseño, debemos admitir que hay cambios por hacer, que tenemos que vivir de manera diferente, y juntos debemos deducir la forma de hacerlo de manera compasiva e inteligente. Si cambiamos por diseño, va a ser difícil, pero al menos vamos a estar tomando el rumbo correcto. Pero si rechazamos tener esta discusión, aún así vamos a cambiar, pero por defecto. Y va a ser mucho más feo y mucho más violento y mucho menos justo. Así que yo preferiría tener esta conversación ahora, por difícil que sea, y para esto, el asunto más urgente que veo en este país es la desconexión del individuo de la sociedad. En mis presentaciones a lo largo del país, la pregunta usual que me hacen es qué hábitos de compra deberían cambiar, qué acciones individuales deberían tomar. Estamos verdaderamente atascados en nuestro rol de consumidores. La parte nuestra como ciudadanos está atrofiada. Planteamos temas globales y nuestra respuesta como individuos es pensar en comprar diferente. Eso es lo que más me asusta: la pérdida de nuestro músculo como ciudadanos. Porque no veremos cambios hasta que dejemos de actuar como consumidores y empecemos a actuar como ciudadanos exigiendo al Estado que saque los contaminantes de las cadenas de producción."

Fuente: https://youtu.be/P5BcJb3BBz8